

JUAN MANUEL PONS MOLLÓN DE TENIENTE CORONEL A HIJO DEL OLVIDO

José Vicente Moya Julve

A Estefanía Sanfrutos Gonzalez, por su amabilidad en conseguirme el expediente militar de Juan Manuel Pons

El año pasado se cumplieron 200 años del nacimiento del general carlista Ramón Cabrera Griñó, apodado el tigre del Maestrazgo, dándose multitud de conferencias y publicaciones sobre este controvertido personaje. Sírvase desde estas páginas rendir un escueto homenaje a un vecino de Alcalá de Xivert que sirvió a sus órdenes en aquellos cruentos años de la España desangrada por la guerra carlista.

Juan Manuel Pons Mollón nace en Alcalá de Xivert el 7 de mayo de 1813⁽¹⁾, en el seno de una familia de vecinos de Vinaroz, siendo bautizado en esta villa por el rector de la parroquia Francisco Esteller Pitarch. Ya en sus primeros años de niñez, Juan Manuel conocerá el levantamiento Realista de 1822 o la llamada vulgarmente *guerra dels malcontents*. Por estar el pueblo de Alcalá involucrado militarmente en este acontecimiento. El carácter marcadamente carlista que tomará la población de Alcalá de Xivert o por el ánimo de salir del estancamiento mísero que se vivía en ese momento por la zona del maestrazgo, harán que Juan Manuel Pons se aliste a los 20 años en el ejército carlista, llevándole a una vida de milicia que le hará recorrer media España a las órdenes de Ramón Cabrera. Desentrañemos desde estas páginas y a través de su expediente militar la figura de este personaje tan ligado a las milicias carlistas como olvidado por su pueblo natal.

La Primera Guerra Carlista fue una guerra civil que se desarrolló en España entre 1833 y 1840 entre los partidarios del infante Carlos de Borbón, conocidos como carlistas y partidarios de un régimen absolutista; y los de Isabel II, partidarios de un régimen liberal y denominados cristinos o liberales por apoyar a la regente María Cristina.

Tras la derogación en 1830 de la Ley Sálica, que prohibía reinar a las mujeres, Fernando VII convertía en heredera al trono a su hija Isabel. El hermano de Fernando VII, Carlos María Isidro de Borbón, hasta entonces heredero al trono, no reconoció a Isabel como princesa de Asturias y tras la muerte de Fernando en 1833, Isabel fue proclamada reina bajo la regencia de su madre María Cristina de Borbón Dos Sicilias.

La cuestión dinástica fue la excusa perfecta para que sectores mas conservadores de la sociedad, descontentos con la abolición de la Constitución de 1812 por Fernando VII, el aumento de la hegemonía liberal y el pretender igualar leyes y costumbres en todo el territorio eliminando fueros y leyes particulares, se agruparan en torno a la causa de su hermano Carlos.

Tras la muerte de Fernando VII, Carlos hizo un llamamiento al ejército y a las autoridades para que se sumasen a su causa, pero con escasa repercusión. En los

primeros días de octubre se sucedieron insurrecciones en varios puntos de España, protagonizadas por diferentes grupos locales de Realistas, aunque con escaso éxito: sólo en el País Vasco, Navarra y Logroño tuvieron un éxito relativo. Fue en Burgos y Soria donde tuvo más éxito la sublevación pues se consiguió movilizar un total de 10.000 hombres, mientras que en Cataluña y el Maestrazgo sólo se formaron partidas de guerrillas.

La guerra se considera comenzada cuando el general Ladrón de Cegama proclama rey al infante Carlos con el nombre de Carlos V el 6 de octubre de 1833 en Tricio (la Rioja), con lo cual se unían las fuerzas de voluntarios de Logroño con las de Navarra bajo el mando de Zumalacárregui, dando origen a una guerra que duraría seis años.

Desde el primer momento de declararse la sublevación, ya parte desde Alcalá de Xivert una numerosa columna de voluntarios carlistas en dirección hacia San Mateo y Morella⁽²⁾.

Las partidas carlistas del Maestrazgo y Aragón eligieron a Manuel Carnicer como su jefe en febrero de 1834. Tras su fusilamiento en abril de 1835 tomo el mando de las fuerzas su segundo, Ramón Cabrera, quien dio nuevos ánimos a las fuerzas carlistas. Es en esta época cuando el regimiento de caballería de Lanceros de Tortosa entra a formar parte de las tropas carlistas, manteniendo pequeñas escaramuzas con las tropas liberales. Juan Manuel Pons entra a formar parte de este regimiento el 19 de octubre de 1835 en calidad de soldado, aunque asciende a sargento 1º el 22 de diciembre y a alférez el 1836⁽³⁾.

En abril de 1836 Juan Manuel Pons Mollón es nombrado portaestandarte del regimiento de lanceros de Tortosa (Orden firmada en el cuartel general de Rosell por el General Ramón Cabrera). Durante este año las fuerzas isabelinas mandadas por Evaristo San Miguel conquistan Cantavieja, obligando a las fuerzas carlistas a retirarse hacia Cataluña y el Maestrazgo.

En 1837 Cabrera consigue reconquistar el territorio perdido, siendo Juan Manuel Pons nombrado segundo teniente ayudante del regimiento de caballería⁽⁴⁾.

En enero de 1838, Morella es conquistada por los carlistas y convertida en capital administrativa, extendiéndose su territorio por Aragón, norte de Valencia y sur de Cataluña. En septiembre Cabrera se dirige hacia Zaragoza y en la ciudad de Maella se enfrenta con la división liberal "el Ramillete".

El primero de Octubre de 1838, las tropas carlistas situadas en el Vall de Gil (Maella) estaban formadas por: los batallones de Mora, el 1º de Tortosa, Guías de Aragón, Tiradores de Aragón, Lanceros de Tortosa, 3º de Lanceros de Aragón y, en reserva el 2º de Tortosa. El general liberal Pardiñas contaba entre sus fuerzas con tres batallones del regimiento de Córdoba, dos batallones del de África y la caballería. La lucha fue encarnizada; los carlistas fueron arrollados al principio, en su ala derecha, por el brigadier Urbina, y el propio Cabrera fue herido en un brazo, lo que enardeció los ánimos de sus tropas, inclinando el triunfo del lado carlista.

Murió en la acción el general Pardiñas, y los escasos supervivientes se retiraron hacia Caspe. Las bajas ascendieron a mil hombres de ambos bandos, y se hicieron 2115 prisioneros liberales. El comportamiento de Juan Manuel Pons en el transcurso de la batalla debió de ser importante pues el propio Carlos V le nombra Caballero de la Real Orden Militar de San Fernando⁽⁵⁾ de 1ª clase por su actuación en la batalla de Maella, condecoración que es confirmada en diciembre de 1838.

Tras la firma del Convenio de Vergara, cesan las hostilidades entre carlistas y liberales en el frente norte, por lo que parte de estas tropas, que no quieren reconocer este acuerdo pasan a apoyar a Cabrera en Cataluña, prolongando la guerra unos meses más.

En octubre de 1839 Juan Manuel Pons es ascendido a capitán de caballería por gracia de su majestad Carlos V, debido a su augusto enlace matrimonial⁽⁶⁾.

Tras varios meses de escaramuzas, las tropas carlistas al mando de Ramón Cabrera se retiran hacia Francia el 6 de julio de 1840. Poco antes de cruzar la frontera, Juan Manuel Pons es nombrado Teniente Coronel de Caballería. La primera guerra carlista acaba de terminar.

Uno de los aspectos claves de la primera guerra carlista es el acuerdo de Vergara o abrazo de Vergara entre el general liberal Espartero y el general carlista Maroto el 31 de agosto de 1839. La característica más importante de este acuerdo es el reconocimiento de los grados militares carlistas y un cierto respeto a los Fueros.

Tras pasar varios años en el exilio, en 1848 Juan Manuel Pons Mollón decide acatarse a este convenio y regresa a España, por lo que la Reina Isabel II le reconoce el grado de capitán de caballería y de caballero de la orden de San Fernando, no reconociéndole el grado de Teniente Coronel por estar nombrado posteriormente al acuerdo de Vergara⁽⁷⁾.

Tras cuatro años de servicio como capitán de caballería en situación de reemplazo en el regimiento de caballería Calatrava de Valencia, en 1852 se retira con el grado de capitán de caballería y la paga de doscientos setenta reales de vellón. Mensualidades que podrá disfrutar en su pueblo natal de Alcalá de Xivert. Tras varios años de vida civil su esposa y él perecerán en una epidemia de cólera que asolara Alcalá de Xivert a finales del siglo XIX⁽⁸⁾.

(1) Partida de bautismo incluida en el expediente militar de Juan Manuel Pons.

(2) Meseguer Folch Vicente. Carlismo y carlista de Alcalá de Xivert. Pagina 70.

(3) Archivo militar de Segovia. Sección 1ª legajo 2459.

(4) Documento manuscrito firmado por Ramón Cabrera.

(5) La Real y Militar Orden de San Fernando es la primera y mas importante recompensa al valor militar otorgada en las fuerzas armadas. Es mas conocida popularmente con el sobrenombre de "Laureada" por su característica corona de laurel.

(6) Documento manuscrito firmado en el cuartel general de Alcora por el general conde de Morella.

(7) Archivo Militar de Segovia. Sección 1ª legajo 2459.

(8) Información facilitada por Vicente Llorens, familiar de Juan Manuel Pons.